



PLAN MUNDIAL DE RESPUESTA HUMANITARIA COVID-19

LLAMAMIENTO COORDINADO DE LAS NACIONES UNIDAS
ABRIL - DICIEMBRE 2020



Prólogo del Secretario General de las Naciones Unidas

El mundo se enfrenta a una crisis mundial sin precedentes en los 75 años de historia de las Naciones Unidas; una amenaza que está propagando el sufrimiento humano, paralizando la economía mundial y alterando por completo la vida de la población.

COVID-19 pone en peligro a la humanidad entera, y toda ella debe combatir este virus. La acción y la solidaridad globales son fundamentales. El mundo es tan fuerte como el sistema sanitario más débil. Este Plan Mundial de Respuesta Humanitaria al COVID-19 pretende ayudarnos a luchar contra el virus en los países más pobres del mundo y a responder a las necesidades de las personas más vulnerables, especialmente mujeres y niños, personas de edad y personas con discapacidad o afectadas por enfermedades crónicas.

“El mundo es tan fuerte como el sistema sanitario más débil. Este Plan Mundial de Respuesta Humanitaria al COVID-19 pretende ayudarnos a luchar contra el virus en los países más pobres del mundo y a responder a las necesidades de las personas más vulnerables.”

El Plan, coordinado por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, aúna los llamamientos de la Organización Mundial de la Salud y otros organismos humanitarios de las Naciones Unidas. Cuenta con una dotación financiera adecuada para proporcionar materiales de laboratorio para la realización de pruebas, suministros para proteger a los profesionales sanitarios y equipos médicos para tratar la enfermedad. Llevará agua y servicios de saneamiento a lugares que los

necesitan desesperadamente y posibilitará que el personal de ayuda humanitaria acceda a los emplazamientos donde se necesitan.

Hago un llamamiento a los gobiernos para que apoyen firmemente este plan, que ayudará a mitigar los efectos del COVID-19 en contextos humanitarios ya de por sí vulnerables. De igual modo, insto a todos los donantes y asociados a mantener su esencial apoyo a los programas destinados a las personas más vulnerables, incluso a través de planes de respuesta humanitaria y para refugiados coordinados por las Naciones Unidas.

Si en este momento se desviara parte de los fondos empleados en la respuesta a las necesidades humanitarias se crearía un entorno propicio para la propagación del cólera, el sarampión y la meningitis, aumentaría aún más el número de niños malnutridos y cobrarían mayor fuerza los discursos de los extremistas violentos. También se favorecería la expansión de la propia enfermedad provocada por el coronavirus. No podemos permitirnos perder los avances logrados a través de las inversiones en la acción humanitaria y en los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Al mismo tiempo estamos haciendo todo lo que está en nuestra mano para planificar la recuperación temprana y ofrecer la respuesta necesaria a los países de todo el mundo que más la necesitarán, de modo que podamos construir una economía sostenible e inclusiva en la que nadie se quede atrás. He pedido a los Coordinadores Residentes de las Naciones Unidas y a los equipos de las Naciones Unidas en los países que ayuden a los países de todo el mundo a hacer frente a las implicaciones económicas de esta pandemia, lo que requerirá un mecanismo de financiación adecuado. El mundo debe unirse para salvar vidas y combatir esta amenaza común. La única guerra que deberíamos estar librando es la que nos enfrenta al COVID-19.

António Guterres

Secretary-General of the United Nations

De un vistazo

Necesidades (dólares EE. UU.)

\$2.010 millones

En el momento de redactar este documento, muchos países prioritarios se encuentran inmersos en la elaboración de sus planes revisados para la respuesta al COVID-19 o acaban de publicarlos. Todavía no se han estimado las necesidades de financiación para varios países. Por este motivo, las necesidades de cada país se reflejarán en la siguiente actualización del Plan Mundial de Respuesta Humanitaria.

Objeto y alcance

El Plan Mundial de Respuesta Humanitaria al COVID-19 es una iniciativa conjunta de los miembros del Comité Permanente entre Organismos (IASC), incluidas las Naciones Unidas, otras organizaciones internacionales y ONG con mandato humanitario. Su objetivo es analizar y responder a las consecuencias directas de la pandemia sobre la salud pública así como a sus efectos indirectos inmediatos sobre la situación humanitaria, especialmente sobre la población que vive en países que ya padecen otras crisis.

El Plan agrega los llamamientos y aportaciones relativos al COVID-19 del PMA, la OMS, la OIM, el PNUD, el UNFPA, ONU-Hábitat, el ACNUR, el UNICEF y diversas ONG, además de complementar otros planes desarrollados por el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

Las ONG y los consorcios de estas organizaciones han desempeñado un papel crucial ayudando a diseñar el plan y comunicando las perspectivas de los agentes locales. También tendrán una función directa en la prestación de servicios. Las ONG podrán acceder a los fondos movilizados en el marco de este plan y en los planes nacionales conexos a través de acuerdos de colaboración con organismos de las Naciones Unidas y de mecanismos de financiación común (incluidos los Fondos Mancomunados para Países Concretos), así como de financiación directa de los donantes.

Esto garantiza la complementariedad, las sinergias, la identificación de carencias y necesidades y una respuesta coordinada.

El Plan Mundial de Respuesta Humanitaria complementa y apoya asimismo las respuestas gubernamentales y los mecanismos de coordinación nacionales, prestando la debida atención al respeto de los principios humanitarios.

El Plan Mundial de Respuesta Humanitaria identifica los grupos de población más afectados y vulnerables en los países

prioritarios, incluidos aquellos en los que ya existe un plan de respuesta humanitaria, un plan de respuesta a los refugiados o un plan de respuesta multipaís o subregional en marcha, así como los países que han solicitado asistencia internacional, como el Irán. Los planes nacionales existentes se actualizarán para garantizar que las organizaciones humanitarias estén capacitadas y preparadas para dar respuesta a las necesidades humanitarias adicionales ocasionadas por la pandemia. Es probable que más adelante sean necesarias nuevas actualizaciones de estos planes en el caso de que se produzca un brote de gran envergadura. En otros países se deberá estudiar la posibilidad de llevar a cabo un plan de respuesta humanitaria o de lanzar un llamamiento urgente en el caso de que no puedan hacer frente a la emergencia.

Análisis de las necesidades humanitarias

El Plan Mundial de Respuesta Humanitaria se apoya en un análisis conjunto de las necesidades sanitarias y no sanitarias inmediatas de las poblaciones vulnerables, y ofrece una respuesta multisectorial y por parte de múltiples asociados a la

pandemia. No trata de abordar cuestiones secundarias o terciarias relacionadas con los efectos macroeconómicos de esta ni con las necesidades que puedan presentar los diversos sectores a más largo plazo.

Prioridades estratégicas

El Plan Mundial de Respuesta Humanitaria se articula en torno a tres prioridades estratégicas.

Existen varios objetivos específicos vinculados a cada prioridad, en los que se detallan los resultados que pretende conseguir el Plan. El logro de dichos resultados depende de una serie de factores y condiciones propicios.



Contener la propagación de la pandemia del COVID-19 y reducir su morbilidad y mortalidad.



Reducir el deterioro del capital humano y los derechos humanos, la cohesión social y los medios de vida.



Proteger, ayudar y defender a los refugiados, los desplazados internos, los migrantes y las comunidades receptoras particularmente vulnerables a la pandemia.

Enfoque de la respuesta

El enfoque de la respuesta está guiado por los principios humanitarios y por los de inclusión, género, protección y participación comunitaria.

Se hace hincapié en la importancia de involucrar y apoyar a las organizaciones locales, dado el papel clave que están desempeñando en esta crisis, crecientemente caracterizada por las limitaciones de movilidad y acceso de los agentes internacionales.

Los servicios logísticos y de transporte aéreo y marítimo incluidos en este plan servirán a la totalidad de la comunidad humanitaria, incluidas las Naciones Unidas y las ONG; prestarán un apoyo esencial a las cadenas de suministro y al movimiento de agentes humanitarios.

La respuesta en el terreno de la salud pública descrita en el Plan Mundial de Respuesta Humanitaria está plenamente en consonancia con el Plan Estratégico de Preparación y Respuesta al COVID-19 de la OMS, que se actualizará en breve y que tiene un alcance mucho más amplio que el Plan Mundial de Respuesta Humanitaria.

Mecanismos de coordinación y marco de seguimiento

El Plan Mundial de Respuesta Humanitaria detalla cómo deben coordinarse las respuestas de los diferentes organismos a partir de los mecanismos existentes de coordinación humanitaria y gubernamental a nivel nacional o local.

El Plan incorpora un marco de seguimiento con el fin de proporcionar información sistemática y frecuente sobre los cambios registrados en la situación y las necesidades humanitarias como consecuencia de la pandemia del COVID-19 (incluso para países no tenidos en cuenta en la primera iteración del Plan), así como de aportar datos que permitan introducir ajustes en la respuesta con rapidez.

Necesidades financieras

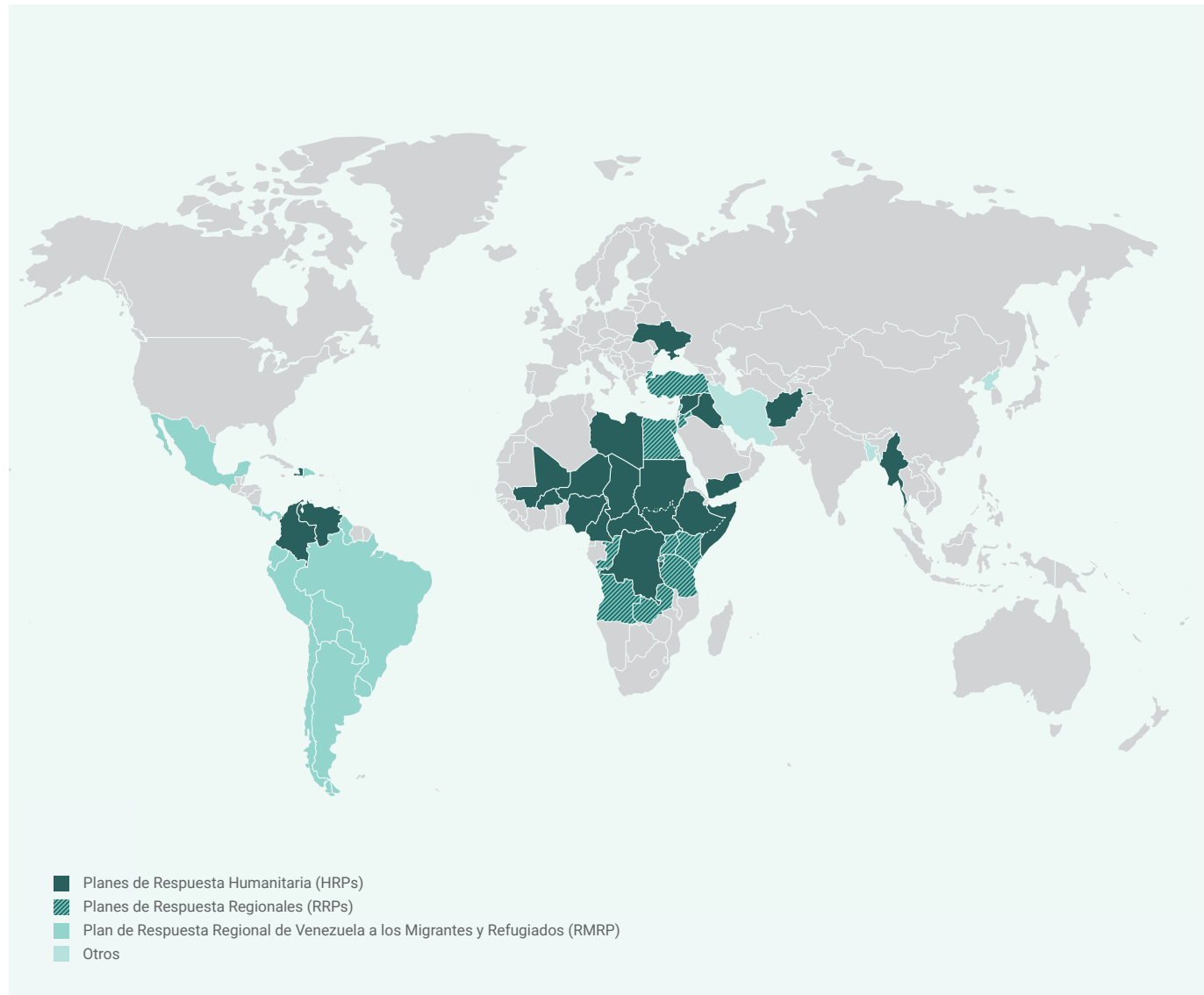
Se calcula que las necesidades de financiación del Plan Mundial de Respuesta Humanitaria ascenderán a 2.012 millones de dólares de los Estados Unidos a lo largo de un período de nueve meses (de abril a diciembre de 2020). Esta cifra representa una estimación inicial de los fondos necesarios para satisfacer las necesidades adicionales provocadas por la pandemia del COVID-19 en todas las regiones, potenciando las operaciones humanitarias en curso para emergencias previas al COVID-19 (y sin perjuicio de estas).

La financiación destinada a los planes de respuesta humanitaria en curso, incluidas las actividades de preparación relacionadas con otros desastres, sigue siendo la principal prioridad, dado que las personas a las que van dirigidos esos planes serán las más afectadas por el impacto directo e indirecto de la pandemia.

En el momento de redactar este Plan Mundial de Respuesta Humanitaria, muchos planes de respuesta humanitaria presentan graves déficits de financiación. Para evitar una mayor pérdida de vidas y un aumento de la vulnerabilidad es fundamental garantizar que estos planes cuenten con todos los recursos necesarios y que se conceda a los equipos en los países una mayor flexibilidad en la aprobación de modificaciones. Dichos planes también constituirán un importante factor de estabilización en estos contextos tan frágiles.

Al mismo tiempo, las Naciones Unidas, otras organizaciones internacionales y diversas ONG están esforzándose al máximo para planificar la recuperación temprana y ofrecer la respuesta necesaria en los países de todo el mundo que más la necesitarán, con el fin de construir una nueva economía sostenible e inclusiva en la que nadie se quede atrás. Los Coordinadores Residentes de las Naciones Unidas y los equipos de las Naciones Unidas en los países ayudarán a los países de todo el planeta a hacer frente a las implicaciones socioeconómicas de esta pandemia, lo que requerirá un mecanismo de financiación adecuado.

Regiones y países prioritarios



Fuente: OCHA. **Nota:** Las designaciones empleadas y la presentación de material a lo largo de esta publicación no implican la expresión de ninguna opinión por parte del Secretariado de las Naciones Unidas con respecto a la situación legal de cualquier país, territorio, ciudad o área o de sus autoridades, o en relación a la delimitación de sus fronteras o límites.

* Aruba (Países Bajos) y Curaçao (Países Bajos)

Planes de Respuesta Humanitaria

Afganistán	Libia	Somalia
Burkina Faso	Malí	Sudán del Sur
Burundi	Myanmar	Sudán
Camerún	Níger	Siria
Chad	Nigeria	Territorios Palestinos Ocupados
Colombia	República Centroafricana	Ucrania
Etiopía	República Democrática del Congo	Venezuela
Haití		Yemen
Iraq		

Planes de Respuesta Regionales

Angola	Kenya	Rwanda
Burundi	Níger	Sudán del Sur
Camerún	Nigeria	Siria
Chad	Líbano	Uganda
Egipto	Rep. del Congo	Tanzanía
Iraq	República Democrática del Congo	Turquía
Jordania		Zambia

Plan de Respuesta Regional de Venezuela a los Migrantes y Refugiados

Argentina	Costa Rica	Paraguay
Aruba*	Curaçao*	Perú
Bolivia	Ecuador	República Dominicana
Brasil	Guyana	Trinidad y Tobago
Chile	México	Uruguay
Colombia	Panamá	

Otros

Bangladesh	Irán	RPD de Corea
------------	------	--------------